

PROEMIO

Los textos que figuran en este volumen corresponden al homenaje que el Instituto de Investigaciones Jurídicas ofreció el 29 de octubre de 2004 a la memoria de uno de sus más distinguidos investigadores: Marcos Kaplan.

La coordinación del homenaje y del volumen corresponden a Manuel Becerra. Se contó con la participación generosa de la familia del ilustre investigador desaparecido, y con las intervenciones de los colaboradores de esta obra. La labor realizada por Manuel Becerra fue muy compleja, porque era imposible incluir como participantes a tantas personas como hubieran podido ofrecer puntos de vista valiosos sobre alguna de las múltiples facetas de la vida y de la obra del homenajeado. No hubo selección discriminatoria; hubo tan sólo límites en el tiempo para las exposiciones y, también, para la formulación de los trabajos. El coordinador trató de que las diferentes intervenciones abordaran vertientes distintas de la rica obra de Marcos.

Marcos Kaplan fue un hombre extraordinariamente versátil; de la estirpe de los renacentistas, sabía de arte y de literatura, de política y de historia, de sociología y de derecho. Una mente hecha para la indagación y para la reflexión, como era la suya, no dejaba escapar los datos que la realidad le brindaba; de cada vivencia obtenía una lección. Dominaba los matices de la palabra, y de él brotaban las sentencias y las metáforas con la facilidad con que otros respiran. Observador y analista a la vez, lo suyo era escrutar los signos de la conducta y de la palabra; sabía descifrar las entrelíneas de la ley, del discurso político, de la obra científica, de la nota periodística, de la escena filmica, de la prosa y del verso. A diferencia de otras inteligencias poderosas, la suya no era arrogante; tampoco, desde luego, complaciente. No incomodaba al interlocutor mostrando enfado ni apremio, pero prefería no dilapidar el tiempo en lo inútil.

En esta obra queda el registro de las opiniones vertidas a lo largo de una velada inolvidable; adicionalmente se reprodujo el cortometraje que elaboraron Diego Delgado y Luciana Kaplan Scheingart. El libro y el

disco (que se distribuye por separado) ofrecen al lector y espectador la posibilidad de conservar un recuerdo imborrable de uno de los más eminentes científicos sociales que América Latina dio en la segunda mitad del siglo XX.

La velada transcurrió en medio de una gran emoción. No fue una reunión luctuosa; fue, sí, una celebración emotiva en la que dirigimos nuestro recuerdo a un amigo y a un colega que iluminó amplios territorios del conocimiento. Marcos Kaplan, dotado de una exquisita sensibilidad, fue también dueño de una inteligencia privilegiada, de una cultura exuberante, de un deleitoso sentido del humor.

Argentino por nacimiento, mexicano por decisión, era en realidad un ser cosmopolita; cuanto pensaba, decía y hacía estaba más allá de los límites estrechos de una frontera geográfica. Desde luego, llevaba a sus dos patrias en el corazón. Fue, el suyo, el mejor ejemplo de lo que supone le verdadera fraternidad entre dos grandes naciones.

Lado a lado Marcos Kaplan y Martha Schteingart construyeron una familia y alimentaron recíprocamente sus conocimientos. Formaron una pareja excepcional. En el homenaje rendido a Marcos era natural que también se hiciera un reconocimiento a Martha.

Por lo que representa en el mundo de las ideas, mucho habrá de escribirse en el futuro acerca de Marcos Kaplan. Esta obra es sólo el inicio de lo que será una amplia bibliografía sobre un científico que vivió intensamente, dedicado a la búsqueda afanosa de la verdad; que quiso conocer los problemas por sus causas y para sus soluciones. Esta obra es también el testimonio del cariño y de la admiración que le profesamos quienes tuvimos el privilegio de ser sus amigos y sus compañeros de trabajo.

Diego VALADÉS